

Movilidad académica nacional e internacional de la LEE¹

Lina Rocío Hernández-Aguilera²

Andrea Juliana Herrera-Plata³

Carolina Soler-Martín⁴

Cómo citar este artículo:

Hernández-Aguilera, L. R., Herrera-Plata, A. J. y Soler-Martín, C. (2024). Movilidad académica nacional e internacional de la LEE. *Magazín Lee la LEE*, (13), 43-57

El año 2023 brindó importantes oportunidades para el intercambio y movilidad académica de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), en particular, de la Licenciatura en Educación

.....
1 Agradecemos a los estudiantes de la LEE quienes compartieron sus relatos de experiencias de movilidad académica desarrollada en el año 2023 para la realización de este artículo: Zulián Barragán, Angie Sanabria, Francy Blandón, Lizeth Tibabisco, Andrés Boada, Maureen Forero y Henry Herrera. Igualmente, agradecemos a la profesora Esperanza Monroy por concedernos la entrevista acerca de la movilidad de estudiantes sordos de la UPN.

2 Docente de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. lihernandez@pedagogica.edu.co

3 Docente de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. ajherrera@pedagogica.edu.co

4 Docente de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. csmartin@pedagogica.edu.co

Especial (LEE). Es emocionante indicar que 42 estudiantes de esta licenciatura residieron en diferentes ciudades de Colombia, y en otros países, algunos dos semanas y otros hasta seis meses, tiempo en el cual fueron múltiples las experiencias académicas y de vida que, en palabras de algunos de ellos, repercutieron en el mismo momento de ser aceptados para la movilidad, así como en su formación y proyecciones como educadores y ciudadanos del mundo.

Además, el programa “Manos y pensamiento, inclusión de estudiantes sordos a la vida universitaria”, fue ganador en la convocatoria de subvenciones 2023 del Icetex, en la categoría movilidad internacional de estudiantes, a partir de lo cual doce estudiantes sordos de la UPN, una profesora de la LEE y una intérprete de lengua de señas se desplazaron a Río de Janeiro.

Para socializar y aprender de estas experiencias, la LEE realizó encuentros con la participación de la comunidad de la Licenciatura en los cuales se dialogó con varios de los estudiantes participantes de la movilidad académica acerca de lo vivido, además, se entrevistó a la profesora que acompañó a los estudiantes sordos y se recogieron relatos de algunos de ellos, los cuales se presentan a continuación, buscando abrir posibilidades para comprender sentidos construidos durante y tras las experiencias. Previo a esto, se presentan unos breves referentes acerca de la movilidad estudiantil en el marco de la internacionalización de la educación superior.

Movilidad académica

La movilidad académica no es un fenómeno reciente. Rincón (2013), con referencia a Dedijer (1977), indica que, desde la antigüedad, y ligada a la misma naturaleza de las universidades, la migración ha sido una práctica propicia para intercambiar

experiencias y destrezas con otras culturas. Sin embargo, ha sido el proceso de globalización en el siglo XXI, con sus apuestas por la cooperación, intercambios, proyectos conjuntos y las exigencias en procesos de acreditación de calidad de programas de formación y de universidades, principalmente en cuanto a visibilidad nacional e internacional, el impulso para fortalecer la movilidad tanto de profesionales como de estudiantes universitarios.

Para el Ministerio de Educación Nacional (2015) [MEN], la movilidad académica consiste en:

Un proceso que implica el desplazamiento físico de una persona desde su alma máter hacia otra institución con el propósito de realizar una actividad académica que complemente su conocimiento, formación o actividades de investigación. Esta estrategia tiene como objetivo propiciar encuentros pedagógicos, desarrollar competencias multiculturales, habilidades lingüísticas, fortalecer el sentido de identidad y desarrollar otras competencias necesarias para la interacción en la globalización. (p. 15)

La movilidad, como componente de la internacionalización de la educación superior,⁵ ha sido bien valorada según diferentes investigaciones retomadas por Otero, Giraldo y Sánchez (2020), pues se acerca a los propósitos ya mencionados, al aportar a la comprensión de diferentes realidades y ampliar las posibilidades de redes y amistades, con lo cual se abren caminos para posteriores trabajos conjuntos, para promover experiencias académicas y prácticas profesionales diferentes a las de su lugar de origen que contribuyen a la formación de la flexibilidad y contextualización del quehacer profesional. Estos autores exaltan la relevancia de reconocer las experiencias de los participantes en relación con sus motivaciones y cumplimiento de expectativas, con esto remiten a la relevancia de la escucha y aprendizaje, a partir de las experiencias y no solo a la cuantificación de los sujetos y lugares de la movilidad; reconocer

5 Otros componentes son, por ejemplo, proyectos y programas, participación en redes, titulaciones conjuntas y acuerdos.

estas experiencias puede ser un insumo valioso para los programas académicos y sus currículos, así como para promocionar la misma movilidad e intercambio.

Desde la UPN (2018) se comprende la movilidad académica estudiantil como “un elemento visible de la flexibilización curricular que poseen los programas y la institución, de la pertinencia y sentido de la formación transfronteriza, visibilización institucional y nacional a través de su comunidad estudiantil” (p. 3). Su programa de movilidad académica internacional contempla la toma del semestre académico en el exterior, la doble titulación, la cotitulación o título compartido, el ser asistente de español, el curso de verano, las pasantías y estancias de investigación doctoral, la participación en eventos académicos y la toma de asignaturas en otra institución para la obtención de créditos.

Movilidad Nacional en la LEE

Para el año 2023, el MEN propuso el programa “Viva la escuela”, el cual buscó “movilizar a estudiantes universitarios y normalistas superiores de último año para que, de manera voluntaria, apoyen los procesos pedagógicos en instituciones educativas y entidades territoriales certificadas, en el marco de sus prácticas o pasantías.” (2024). El objetivo principal del programa fue “crear una movilización social de gran escala, para hacer de la escuela el epicentro de transformación social y cultural, y de esta manera recuperar el rol central y comunitario de la escuela” (2024); el voluntariado se convirtió en una estrategia para reducir los rezagos y brechas de aprendizaje que se agudizaron durante la pandemia.

Para el desarrollo del voluntariado, el enfoque pedagógico se centró en los principios del aprendizaje dialógico, basado en interacciones en las que se reconoce la inteligencia cultural en todas las personas y que están orientadas a la transformación de los niveles previos de conocimiento y del contexto sociocultural para avanzar hacia el éxito de todos y todas (Aubert *et al.*, 2008). El

desarrollo de las actividades pedagógicas tuvo en cuenta las actuaciones educativas de éxito articuladas a tertulias literarias, aprendizaje dialógico, grupos interactivos y extensión del tiempo de aprendizaje.

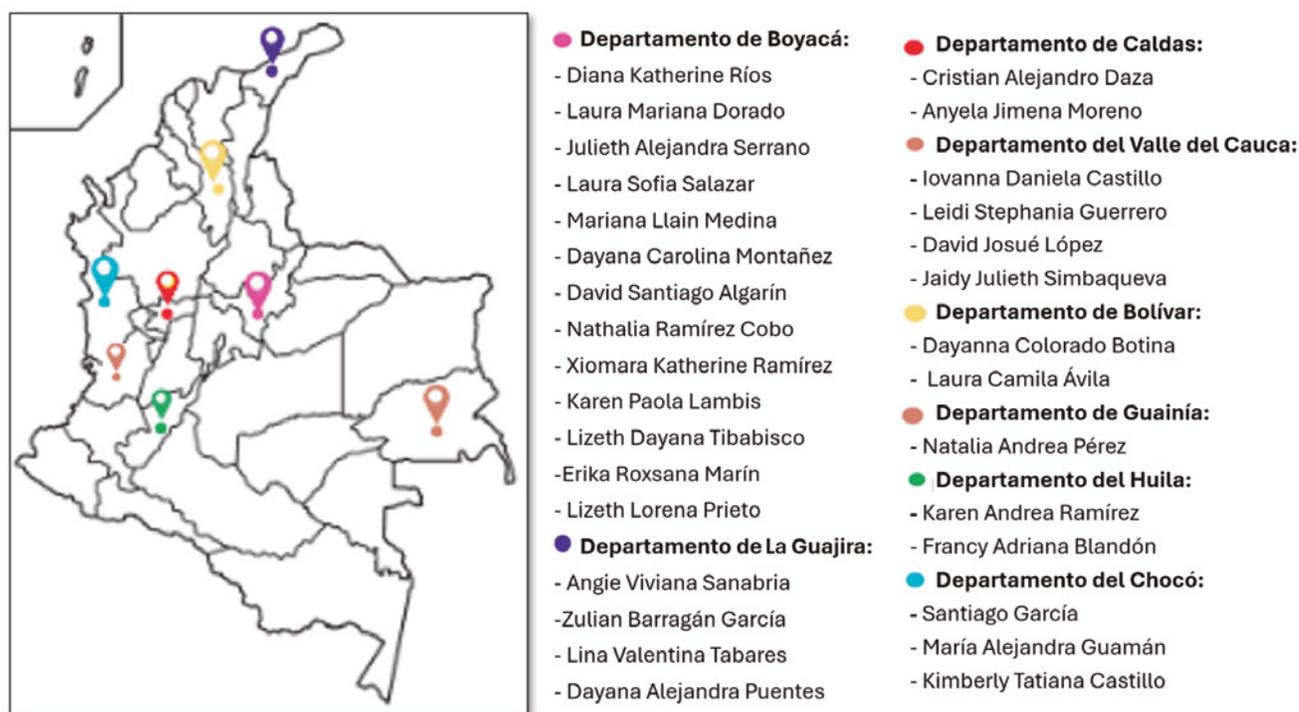
Para el periodo 2023-I, en la UPN, y ante la anterior propuesta del MEN, se presentaron 31 estudiantes de la LEE, de un total de 133 estudiantes de toda la Universidad, siendo el primer grupo en vincularse en este voluntariado nacional. La participación de la Universidad en el programa “Viva la escuela” tuvo como propósito situar la formación de maestros al servicio de las comunidades, instituciones educativas, maestros y estudiantes:

La Universidad Pedagógica Nacional en coherencia con su misión reconoce la posibilidad que el programa ofrece a los estudiantes de pregrado para su formación como futuros maestros, para el reconocimiento de la realidad de las escuelas en diferentes regiones del país y para el fortalecimiento de las relaciones con las comunidades que requieren más apoyo, respaldo y solidaridad para concretar los acuerdos de paz. (UPN, 2023, p. 1)

Para el desarrollo del voluntariado se presentaron estudiantes de los dos últimos semestres, IX y X en el caso de la LEE, quienes acogieron la propuesta de homologación de asignaturas desde 14 hasta 24 créditos, validando las praxis, seminarios trabajo de grado, seminarios de profundización, una electiva y una optativa; asumiendo la pasantía como modalidad de trabajo de grado.

En la figura 1 se muestran las ciudades y se presenta a los estudiantes de la LEE que participaron en el programa “Viva la escuela”.

Figura 1. Movilidad nacional de estudiantes de la LEE en el año 2023



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de estudiantes participantes en “Viva la escuela”.

Como se enunció al comienzo, además de socializar mediante jornadas de diálogo, se propuso a los estudiantes brindar relatos sobre sus experiencias para la configuración del presente artículo. A continuación, se presentan los relatos motivados por tres preguntas de quienes se animaron a compartirlos.

¿Qué aspectos resalta del lugar o lugares de la educación especial en el territorio e institución en la que vivió la experiencia?

Zulian Barragán (zB). Estuve en los Rosales (Dibu-lla-Guajira). Resalto el papel del educador especial como mediador de conocimiento para el avance

del proceso de los estudiantes, entendiendo que la Educación Especial (EE) se enfoca en la diversidad. Es importante mencionar que el educador especial no solo trabaja con personas con discapacidad, sino con toda la población con y sin discapacidad, junto con la comunidad.

Angie Sanabria (AS). Estuve en la sede Santa Rita de la Sierra (Dibulla-Guajira), en la cual resalto el rol del educador especial en el reconocimiento de las diferentes culturas que habitan no solo en la escuela, sino en el territorio, siendo un papel importante para la educación inclusiva en el desarrollo cultural e intercultural con las familias, docentes, estudiantes y comunidad. Entendiendo la educación inclusiva un acceso para todos y todas con y sin discapacidad.

Francly Blandón (FB). Participé en la Institución Educativa Ramón Alvarado Sánchez (Garzón-Huila). Resalto el trabajo colaborativo y cooperativo con los demás voluntarios, los cuales eran estudiantes de otras licenciaturas en otras universidades y no tenían ni idea de la EE, así como el

trabajo interdisciplinario con los directivos, docentes y comunidad en general.

También, el desarrollo de las actividades de diferentes formas teniendo en cuenta la diversidad del aula y la cultura en la que me encontraba. Es clave resaltar que las actividades se realizaron teniendo en cuenta lo planteado por Comunidades de Aprendizaje, que se plantean una respuesta educativa igualitaria para conseguir una sociedad de la información para todos y todas donde se involucra a la comunidad educativa los procesos de enseñanza/aprendizaje para que la educación sea igualitaria. Para que esto se logre, las comunidades de aprendizaje se enfocan en el aprendizaje ideológico, el cual está mediado por las relaciones sociales o interacciones que se puedan presentar entre dos o más personas en los diferentes contextos. Aquí el diálogo y la interacción son vistas como herramientas esenciales para la construcción de nuevos conocimientos.

Otro aspecto importante sería el trabajo desde los principios del aprendizaje dialógico de la solidaridad y el de igualdad de diferencias. Estos son trabajados mediante las Actuaciones Educativas de Éxito que son unas prácticas que aumentan el desempeño académico, mejoran la convivencia y actitudes solidarias de la comunidad educativa, con los cuales se puede trabajar con los estudiantes el aprendizaje del reconocimiento de las diferencias, el respeto mutuo, el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, el trabajo colaborativo y cooperativo.

Con la implementación de tres actuaciones educativas de éxito: las tertulias dialógicas literarias, los grupos interactivos y la extensión del tiempo de aprendizaje o biblioteca autorizada, se pudo trabajar de una forma no tradicional, se salía totalmente de ello por lo que ponía el diálogo ante todo, la escucha, el respeto por la palabra u opinión de los demás, esta era fundamental y se puede evidenciar que desde allí se trabajan algunas de las actitudes que hemos desarrollado en la Licenciatura en Educación Especial (LEE) o que esta busca desarrollar en sus estudiantes.

Lizeth Tibabisco (LT). En el contexto de Institución Educativa Técnica José Benigno Perilla Sede “Abraham Sánchez” (Somondoco-Boyacá), la EE es un término un tanto desconocido, los niños y las niñas con discapacidad asisten a la escuela y son partícipes de los procesos académicos de acuerdo con la metodología Escuela Nueva que es la que se aplica en contextos rurales con aulas multigrado. Esta metodología tiene en cuenta los diferentes ritmos de aprendizaje, por tanto, se convierte en una metodología efectiva para los procesos de inclusión educativa de los niños y las niñas con discapacidad. Sin embargo, dentro de este proceso se identifican diferentes barreras sociales que restringen su participación plena como lo son: los prejuicios de los y las profesionales, al considerar que son una carga más o una irrupción dentro de sus actividades planeadas; los imaginarios de que no pueden aprender y por tanto se le asignan actividades sin objetivos pedagógicos y más bien “para que pasen el tiempo”; la falta de interacción con los demás compañeros, pues consideran difícil involucrarlos en sus juegos espontáneos y sus diálogos naturales; la concepción asistencialista en la crianza familiar que impide que se desarrollen procesos de autoregulación, escucha y seguimiento de instrucciones.

¿Qué aprendizajes pedagógicos y didácticos trae luego del encuentro cultural y educativo con “¡Viva la escuela!” y desde la movilidad internacional?

zB y AS. Consideramos relevante, inicialmente, reflexionar sobre la educación tradicional que se ha impartido durante años, en donde el aprendizaje se direcciona desde la homogenización, la memorización en cuanto a planas, transcripción

del tablero o de cartillas. Aunque es un territorio aislado de la capital, y además rural, se puede llegar a creer que la educación impartida a los estudiantes es diferente, pero se encontró similitud en la enseñanza.

Al llegar al territorio, implementamos la propuesta del MEN con tertulias dialógicas, grupos interactivos y extensión de tiempo. Esto permitió a los estudiantes un aprendizaje pedagógico y didáctico diferente, el cual se desarrolló con material facilitado por el MEN. Sin embargo, cada actuación educativa se realizó desde el contexto cultural de los estudiantes, y haciendo una relación de su propia cultura junto con otras que habitan en el país.

Reconocemos durante la experiencia que se debe empezar a enseñar a los estudiantes desde los conocimientos culturales propios, para luego hacer una transición a los conocimientos universales, ya que, al traer el conocimiento de afuera, se desliga de todos los saberes tradicionales y culturales que habitan los estudiantes. Consideramos que el trabajo con ellos debe desarrollarse desde la cultura propia y el medio ambiente que los rodea. Además, no se debe tratar de centralizar otras creencias, sino fortalecer las culturas de sus propias creencias y tradiciones.

FB. Dentro de los principales aprendizajes que logré alcanzar está el poder trabajar desde el aprendizaje dialógico donde se permite y brinda la oportunidad de escuchar y expresar los pensamientos, las vivencias y los sentidos de todos los estudiantes y participantes de las actuaciones educativas de éxito sin ser juzgados o rechazados por los demás.

Además, he podido evidenciar que el aprendizaje mediante el diálogo sí funciona porque evidencié el progreso en el comportamiento

individual y grupal de los estudiantes respecto al respeto cuando alguien más estaba hablando y en la forma de expresarse en público frente a algún tema. Por otra parte, pude poner en práctica mis cualidades y habilidades y reforzar aquellas que necesité como el trabajo en equipo, el liderazgo y el manejo del grupo multigrado.

¿Qué considera importante para aprender o reflexionar en la LEE luego de la experiencia?

zB y AS. Consideramos importante ampliar la visión del educador especial desde el trabajo con la diversidad y la vulnerabilidad, sacándolo de la visión asistencialista y solamente con personas con discapacidad.

Si bien la LEE busca dejar de lado esta visión, se debe pensar en cómo hacer estos procesos, no solo con niños y niñas, sino también con los adultos y adultos mayores.

Consideramos que se debe reconocer desde primeros semestres que la discapacidad no solo se sitúa en la ciudad, sino que hay otros caminos por recorrer como las zonas rurales con sus dificultades de acceso y con oportunidades para desarrollar procesos pedagógicos y didácticos que fortalezcan aprendizajes.

Otro punto que se considera necesario de reflexión en la LEE es el reconocimiento de culturas, tradiciones y creencias que no son iguales entre sujetos, pero que se pueden intercambiar para el reconocimiento del otro en medio de las diferencias, y no solo relacionadas con la discapacidad. Si bien la licenciatura menciona que la educación inclusiva es para todos y todas, se evidencia que hay una exigencia en trabajar solo con las personas con discapacidad. También se observa la necesidad de fortalecer el trabajo con los estudiantes que tienen talentos o capacidades excepcionales, puesto que, aunque se nombran, poco se trabaja pedagógicamente en las prácticas con ellos.

Finalmente, en medio de la experiencia en “Viva la escuela”, uno de los temas pendientes de reflexión, pero que se trabajó con los estudiantes, fue sobre aspectos socioemocionales, esto dado el territorio de conflicto armado, el cual conlleva a afectaciones emocionales y sociales de los/las estudiantes desde el territorio y entorno familiar.

FB. Considero importante para reflexionar en la LEE una pregunta, ¿cómo poder trabajar con la población con discapacidad desde el aprendizaje dialógico?

Incentivar y motivar a los educadores en formación a indagar e investigar sobre otras formas, otras posibilidades didácticas para llegar a todos los estudiantes de una forma en que ninguno se quede por fuera de la información que se trabaja en los contextos.

Sugiero ampliar la mirada del campo de la EE, donde esta se puede desarrollar y con la población con la que se puede hacer, que no se quede solo en la discapacidad o solo en el educador especial, sino ir más allá de eso y explorar otros ambientes y otros roles posibles.

LT. Esta experiencia me permitió reconocer que la EE como campo de conocimiento debe preparar profesionales que estén dispuestos a trabajar no con las personas con discapacidad, sino con los profesionales, las familias y los entornos sociales quienes limitan, a través de diversas barreras, la participación y el desarrollo pleno de las personas con discapacidad dentro de los entornos escolares.

Movilidad Internacional en la LEE

En el año 2023, 8 estudiantes de la LEE accedieron a la movilidad internacional en la modalidad de semestre académico en el exterior. En la figura 2 se muestran los estudiantes y los países a los cuales se desplazaron.

Figura 2. Movilidad internacional de estudiantes de la LEE en el año 2023



Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de estudiantes participantes en Movilidad Internacional.

Luego del diálogo realizado en la LEE con algunos de estos estudiantes para aprender de sus experiencias, algunos de ellos nos compartieron sus relatos motivados por tres preguntas, lo cual se presenta a continuación. Posterior a las voces de los estudiantes, se presenta la experiencia del grupo de estudiantes sordos de la UPN que viajaron a Río de Janeiro, esto desde la voz de una profesora que los acompañó.

Intercambio cultural: ¿Cuáles fueron los aprendizajes y experiencias culturales vividos durante la movilidad académica?

Lizeth Tibabisco (LT). Toda la experiencia en México, desde el inicio hasta el final, fue un proceso constante de aprendizajes y experiencias culturales. Las formas de comunicación, el uso de las palabras, la jerga, el manejo del dinero, la gastronomía, las prácticas religiosas, las prácticas patrióticas,

las creencias tradicionales y el reconocimiento a las culturas indígenas y revolucionarias fueron algunos de los aspectos con los cuales enriquecí mi acervo cultural. Estas experiencias y aprendizajes son el resultado de las interacciones sociales que establecí durante el proceso de intercambio. Es de esta forma que reconozco que las experiencias cumplen un papel fundamental en los procesos de aprendizaje y que solo es posible aprender a través de la interacción con el otro y con el mundo.

Andrés Boada (AB). Durante mi estancia en Santiago de Chile tuve la gran oportunidad de encontrarme con un contexto cultural bastante amplio, además, para esos momentos se estaba dando un gran acontecimiento en temas políticos y de memoria histórica como fue un plebiscito por el cambio de la constitución (la cual fue escrita en la dura época de la dictadura de Pinochet). Este ámbito político reunía una cantidad de diversas culturas en apología a la memoria histórica y a las tradiciones chilenas, dejando notar cómo un país puede siempre mirar hacia el futuro sin olvidar el pasado. Así mismo, también es una cultura un poco más sobria y menos “amigable” que la de nuestro país, sin embargo, en esta época también se celebraban las denominadas “fiestas patrias”, las cuales me permitieron conocer una cultura social, gastronómica e incluso juvenil, que me permitió ampliar mi mirada en cuanto a las diversas celebraciones y modos de celebrar en el mundo.

Maureen Forero (MF). De los mayores retos que me presentó esta movilidad fue el intercambio cultural; sin embargo, también representó un gran aprendizaje para mi vida. En mi destino académico, las reglas sociales eran bastante conservadoras comparadas con mi cotidianidad, por lo que me enfrenté a situaciones frente a la vestimenta, modismos al hablar, maneras de acercarme al otro, el papel de la mujer, cosmovisiones, entre otras. Y situaciones

que deleitaron mi paso por allí, la comida, las personas, el clima, el acento, música, bailes y mil situaciones más que me acompañaron. He de resaltar que cada momento vivido en República Dominicana lo vi como una oportunidad que la universidad me dio de aprender, de conocer, de abrir mi mente a nuevas formas de ser y estar.

Henry Herrera (HH). En mi proceso de movilidad me fue posible compartir y convivir con muchas personas de diferentes disciplinas y con experiencias de vida únicas. Aquellas personas me dieron la bienvenida no solo en su hogar, sino en sus tradiciones y familia. Esto me permitió aprender bastante sobre la cosmovisión de algunos mexicanos con respecto a sus comprensiones filosóficas, políticas, sociales, profesionales, económicas, emocionales, culturales, territoriales y espirituales sobre temas de la vida y todo lo que la compone. Entre aquellos aprendizajes se encuentra la postura que se toman frente a las situaciones que se nos presentan en la vida, puesto que en algunos momentos en que compartíamos sobre aquellas cosas que nos afectaban, a la hora de expresarlo era habitual que lo hicieran con gestos de risas, burla y comedia, dando a lugar una comprensión del hecho fuera de la tragedia, sino como un suceso que permitió dar a lugar un aprendizaje y cambio frente a ello.

Así mismo me fue posible reconocer valores culturales que conforman no solo el concepto de familia sino la praxis de vida de las personas, la importancia y gratitud por compartir los alimentos, el trabajo con pasión y gusto, la bondad solidaria con el otro, el reconocimiento sin juicio de la otredad, la diferencia y la extranjería, el cariño y cuidado que se tiene al territorio, el atrevimiento a lo desconocido, el sentido de comunidad sin regionalismo; y, finalmente, aquello que compone mi subjetividad como colombiano y “rolo” que fui fuera de mi propio país.

Análisis de las propuestas formativas ¿Qué similitudes y diferencias identificó entre la apuesta formativa de la LEE de la UPN y el lugar dónde realizó la movilidad académica?

LT. Teniendo en cuenta que la Universidad Autónoma de Chiapas no cuenta con un Programa Académico de Educación Especial, mi proceso de intercambio fue realizado en la Licenciatura en Puericultura y Desarrollo Infantil (LPDI), [la] cual cuenta con oferta de asignaturas similares a las que necesitaba cursar. Teniendo en cuenta esto, los enfoques académicos presentaban gran similitud en cuanto al estudio integral de la primera infancia y la importancia de esta etapa en el desarrollo posterior del ser humano. De igual manera, se evidencia una similitud en los dos programas en cuanto a las apuestas teórico-prácticas, es decir que, lo que se analizaba dentro del aula de clase, se aterriza en experiencias prácticas.

Por otro lado, se presentan varias diferencias en la apuesta formativa de los dos programas. La primera tiene que ver con el nivel de exigencia, los y las docentes que pertenecen a la LEE tienden a tener un nivel de exigencia mucho mayor, en términos de puntualidad, asistencia, calidad de los trabajos, calidad discursiva, análisis de lecturas, entre otros, que en la LPDI no eran tan importantes; la segunda, en todas y cada una de las asignaturas de la LEE se fomenta un pensamiento crítico-reflexivo que permite analizar la realidad contextual y actuar de manera profesional en concordancia con ella, aspecto que en la LPDI se limita un poco, pues más que reflexionar sobre la realidad se trata de comprender la teoría a través de ejercicios prácticos. La tercera, en la LEE se da un alto grado de importancia a los procesos de Autoevaluación, Coevaluación y evaluación de las metodologías generadas por los docentes en los espacios académicos, en la LPDI [solo] existe la evaluación que hace el docente hacia el estudiante, limitando la reflexión personal del proceso formativo. Por último, el trabajo de grado que

se desarrolla en la LEE posee un nivel de exigencia mucho mayor y busca dar solución a una problemática real, en la LPDI es mayormente cuantitativo y en ocasiones abarca temáticas que no se relacionan con el programa académico.

MF. El Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU), en República Dominicana, no ofrece un programa académico específico para la educación especial, teniendo en cuenta que la visión contextual que se tiene de la discapacidad se basa en un modelo más rehabilitador, por lo que a las personas con discapacidad se les “atiende” en centros especializados, teniendo una educación tradicional para la población en general.

Si bien no se encuentra la profesión como tal, dentro de los programas académicos de los distintos pregrados se encuentran materias o espacios académicos enfocados en la educación especial, como educación física para personas con Necesidades Educativas Especiales, en Educación Física o Educación para la diversidad, en Educación primaria segundo ciclo. Siendo así, me parece interesante la apuesta [de] tener estos espacios en todos los programas de educación docente, en proceso para cambiar las visiones de la PCD, y educación en general.

HH. Me fue posible explorar, estudiar e investigar un paradigma educativo diferente al de la LEE en la UPN, pues en esta se cuenta con un enfoque socio-antropológico, el cual se sustenta a través de las diferentes perspectivas y aportaciones que nacen de las ciencias sociales (psicología, sociología, antropología, política, etc.), y buscan generar un bagaje de conocimientos y aprendizajes en el Educador Especial que responda a las diferentes realidades del contexto del territorio colombiano. En cambio, en la Universidad Autónoma de Tlaxcala se cuenta con un enfoque conductista, el cual concentra su interés en formar Educadores Especiales que brinden atención educativa integral a

las personas con discapacidad. Para esto, se tienen dentro de la instalación diferentes espacios que buscan brindarle a los estudiantes en formación los recursos, estrategias y habilidades necesarias, como es el caso del Centro de investigación de modelo animal, en el cual realizan procesos de experimentación y estudio de estrategias de modificación de conductas en roedores, para luego realizar estudios de la eficacia de estas estrategias en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Dicho lo anterior, son evidentes las grandes diferencias entre los enfoques tanto pedagógicos como de investigación que se tienen en ambas universidades. Esta gran distancia entre enfoques representa por un lado la posibilidad de profundizar los aprendizajes en cuanto a las estrategias, recursos, habilidades e insumos que nos brinda el enfoque conductista en términos de didáctica, abordaje educativo, investigación, análisis de datos y sistematización de experiencias. Y, por otro lado, es un gran reto para aquellos maestros en formación cuyas bases teóricas y prácticas fueron conformadas con una perspectiva que responde a otras realidades, como en el caso de mis compañeras de la LEE y yo, quienes tuvimos que realizar múltiples investigaciones e indagaciones sobre las bases teóricas, científicas, prácticas, normativas y, sobre todo, pedagógicas que orientaban la praxis docente dentro del contexto mexicano.

Aportes a la formación: ¿Cuáles fueron los aportes de la movilidad académica a su formación como licenciado en Educación Especial?

LT. Esta experiencia aportó de manera significativa a mi formación profesional en varios aspectos: primero, me permitió fortalecer mis conocimientos como educadora especial, pues, al ir de intercambio

a un programa y a un contexto en el que la discapacidad se aborda de manera superficial, surge la necesidad de compartir los saberes adquiridos en la LEE y relacionarlos con la realidad contextual de este lugar. De esta manera, percibo y empiezo a confiar en los conocimientos, saberes y habilidades que he adquirido en la UPN, y empiezo a asumir mi rol como educadora especial con plena seguridad. Segundo, la experiencia de práctica pedagógica ejecutada en el Centro de Atención Múltiple Dr. Juan Castro Zambrano, desarrolla en mí la tolerancia a la frustración, pues [el] encontrarme en un aula de primera infancia con niños con discapacidad, y todos de diferente tipo, me lleva a darme cuenta que en la mayoría de ocasiones las planeaciones fracasan y los objetivos pedagógicos planteados terminan siendo completamente diferentes a los esperados, por tanto, dentro de esta experiencia corroboré la importancia de reflexionar constante y permanentemente sobre mis prácticas como docente. Tercero, comprender que la educación especial es asumida de maneras diferentes dependiendo del contexto en el que nos situemos, que, aunque en este contexto se habla de la discapacidad desde la integración, los procesos pedagógicos que allí se realizan tienen resultados bastante importantes y significativos dentro del territorio, de allí la importancia de tener una postura crítico-reflexiva, más allá de la mirada crítica que juzga y señala. Por último, el camino de la inclusión educativa se hace cada vez más imprescindible, la población con la que realicé mi práctica no es población con discapacidad, son niños y niñas con ganas de explorar el mundo, de aprender, de interactuar y de crecer sin barreras.

A modo de conclusión, el proceso de intercambio académico es una experiencia completamente recomendable en tanto permite formarnos como seres humanos éticos, políticos y sociales, inmersos en un mundo de posibilidades que solo el conocer y reconocer permitirá comprender lo valioso de la vida, del conocimiento, de la cultura y de la diversidad.

AB. Este intercambio académico y cultural [ME] hizo darme cuenta de la necesidad que tiene Latinoamérica en cuanto a la formación de educadores

y educadoras especiales. Aún es muy visible la brecha social de la discapacidad, pero también me ayudó a darme cuenta de que mis procesos formativos en la UPN son muy buenos y ayudan a consolidar una marcada diferencia académica con otros lugares del mundo. Además, me enseñó cómo un profesor puede marcar completamente la diferencia en un estudiante, cómo el deber del educador especial o cualquier otro educador no es el de cumplir un horario e impartir una clase, sino que la responsabilidad es con los estudiantes, preocupándose por ellos, por sus necesidades y padecimientos; este maestro me enseñó lo importante que es ponerse en el lugar del otro y ayudar a quien lo necesite. Desde este escrito quiero agradecer a todos los profesores de la UPN y de la UMCE que me ayudaron y colaboraron en mi estadía, muchas gracias.

MF. Reconocí la importancia de la EE en Latinoamérica, las diferentes direcciones y acciones contextualizadas en los distintos países y lugares. Esta experiencia enriqueció mi propia visión como docente en formación, cómo aportan las nuevas miradas y experiencias a nuestra educación. Esta oportunidad me abrió la vida a las diferentes formas de ser y estar, y el rol como educador, más allá de los salones. Además de comprender la importancia de aprender a recibir y sacar lo positivo a las diferentes situaciones que nos enfrentan cada día. Desde dónde me paro en mi discurso y hacia dónde quiero ir en mi papel como educa-

dora especial, entendiendo que estas batallas no las gana el más fuerte o el que hable más duro; la transformación inicia desde el interior, desde el conocimiento, la interacción con el otro, compartir los saberes y permitir las dudas, el trabajo conjunto y el amor por lo que realizamos.

HH. Este proceso me permitió reconocer a la EE desde un marco internacional, en donde sus paradigmas y enfoques dependen directamente del contexto en el cual se sustentan, generando mayor significado a aquello que denominamos como Necesidades Educativas en relación con las características sociohistóricas que componen un territorio y su comunidad. De igual manera, me dio paso a enriquecer las bases teóricas que sustentan mi práctica pedagógica en cuanto a estrategias y metodologías.

Finalmente, considero que los aportes más significativos fueron en relación la exploración y fortalecimiento de mis habilidades comunicativas, creativas y propositivas, las cuales son la columna vertebral de mi praxis pedagógica.

Movilidad internacional de estudiantes sordos de la UPN

Un tercer proceso de movilidad en el año 2023, gestado por el programa Manos y Pensamiento, fue la movilidad internacional de estudiantes sordos de la UPN.

Figura 3. *Movilidad internacional de estudiantes sordos de la UPN en el año 2023*



Rio de Janeiro – Brasil

Lic. en Educación Física, Dylan Estiven Monsalve, Brayan Nicolas Yarte y Diego Alexis Morales

Lic. en Educación Infantil, Natalia Estefanía Rueda y Tania Alejandra Montaña

Lic. en Educación Comunitaria

Lic. en Educación Especial, Laura Daniela Villamil, Angie Rodríguez, Paula Rojas

Lic en Artes Visuales Jhonatan Díaz, Ana Pamela Royero y María Fernanda Martínez.

Fuente: elaboración propia a partir de las bases de datos de estudiantes participantes en Movilidad internacional de estudiantes sordos de la UPN.

Para este artículo en el Magazín Lee la LEE se entrevistó a la profesora Esperanza Monroy acerca de la experiencia de movilidad internacional de estudiantes sordos de la UPN, sus respuestas también se recogen a continuación.⁶

¿Cuál fue el proceso para realizar la movilidad académica internacional y cuáles fueron los apoyos recibidos?

Esperanza Monroy (EM): La movilidad académica de los estudiantes sordos se logró a partir de la presentación de una propuesta que resultó ganadora en la convocatoria realizada por el Icetex, denominada Programa expertos internacionales —convocatoria de subvenciones 2023—. También, es muy importante resaltar el apoyo de la UPN en la gestión, los permisos y el apoyo económico para mí y para la intérprete de lengua de señas, Tatiana Nope.

¿En cuáles instituciones o escenarios desarrollaron la movilidad?

EM: La movilidad se realizó en el Instituto Nacional de Educación de Sordos (INES), en la ciudad de Río de Janeiro en Brasil, allí estuvimos los 15 días. Escogimos precisamente este lugar por el impacto que tiene en dicho país, dado que son la entidad oficial que genera propuestas innovadoras de orden pedagógico, didáctico, los que investigan alrededor de la pedagogía, alrededor de la lengua, de la cultura, de la historia, de la educación de

las personas sordas de Brasil, es decir, tiene una amplia trayectoria.

En este momento el INES se reconoce como la primera institución educativa para sordos de América del sur, brinda atención en todos los niveles del sistema, así que trabaja con niños desde la estimulación temprana, la escuela primaria, escuela secundaria y también en la formación de una facultad para la formación de maestros sordos y oyentes, también para la formación de intérpretes.

Como te das cuenta, tienen una gama y espectro muy amplio. Debo resaltar un programa que me pareció único, este es el Programa de Educación de Jóvenes y adultos, lo que me parece impresionante es la convocatoria que tienen para adultos mayores, personas de 50 a 60 años, hombres y mujeres que asisten a la institución en horas de la noche para encontrarse con otras personas, mantener habilidades de orden cognitivo, comunicativo, social, ese programa me pareció maravilloso.

¿Nos podría contar momentos significativos de la movilidad académica?

EM: Desde lo humano, la posibilidad de ver las caras de los estudiantes sordos cuando empiezan a reconocer experiencias nuevas, por ejemplo, estar sin sus familias, montar en un avión, ver por primera vez el mar, poder participar en una actividad colectiva tan grande como lo es una escuela de samba, reconocer un ritmo cultural diferente, eso fue maravilloso, humanamente.

En términos académicos, momentos importantes cuando tuvimos la posibilidad de ver niños pequeños sordos, el trabajo interdisciplinar tan fuerte que hay entre educación, los maestros y el grupo que realiza apoyo terapéutico, digámoslo así, dado que allí es la inclusión de personas sordas y de algunas con otras excepcionalidades.

También, conocer el programa de los adultos, poder interactuar con adultos sordos de avanzada edad. Y creo que otra cosa que nos pareció fantástica fue el trabajo tan grande alrededor de la

⁶ Agradecemos a la estudiante Karen Juliana Alfonso Prieto del programa de Pedagogía, quien en el segundo semestre del año 2023 apoyó al Magazín Lee la LEE como monitoría y entre sus actividades realizó la entrevista mencionada.

enseñanza con la lengua escrita y en la comprensión plena del pensamiento visual.

Creo que profesionalmente la visita me deja impactada y cuestionada frente a la comprensión que nosotros tenemos del pensamiento visual, pero más que a la comprensión es a las implicaciones que esa comprensión tiene para la generación de estrategias pedagógicas al interior de las diferentes asignaturas, creo que como grupo Manos y Pensamiento, personalmente y para los estudiantes sordos que asistieron, tenemos un reto muy grande de poder realmente generar estrategias pedagógicas y didácticas desde la comprensión del pensamiento visual dirigido a la población sorda, con o sin otras excepcionalidades asociadas.

Eso permitiría realmente cumplir el objetivo de la movilidad. Este fue fortalecer las competencias lingüísticas culturales y pedagógicas de los estudiantes sordos que están en formación, y creo que el momento en que participaron fue propicio para aportar desde sus trabajos de grado iniciativas pedagógicas que recojan todo lo que vimos y aprendimos. Creo que así estaríamos dando cuenta del cumplimiento del objetivo.

Fue un proceso de movilidad arduo, porque alguien podría pensar que fue mucho tiempo, pero con tantas cosas maravillosas para ver, el tiempo no alcanzó. Considero que otro momento importante fue el curso de lengua de señas brasileña que nos dieron (Libras). Duramos tres días concentrados aprendiendo Libras, la institución funciona todo el tiempo en Libras, entonces es indispensable. Fue muy enriquecedor, muy bonito cuando ya pudimos interactuar con tranquilidad, sin esa angustia del “¿cómo se dice?, ¿cómo se dice?” con los maestros y estudiantes del instituto.

¿Consideras que se cumplieron los objetivos de la movilidad académica?

EM. Sí, plenamente. Ajustar, modificar, replantear nuevos lugares de comprensión, sobre lo que es el uso de la lengua, sobre lo que es el pensamiento

visual, el trabajo de la lengua escrita, y la comprensión de otras lenguas. Brasil, por ejemplo, enseña y trabaja con las personas sordas el portugués escrito para la primaria, el inglés y el español en el bachillerato, las modalidades escritas y la lectura.

Lo anterior conlleva una diferencia enorme con Colombia, porque nosotros aquí trabajamos inicialmente Lengua de señas I, lengua materna y, posteriormente, como segunda lengua el español lecto-escrito. Pero, es interesante que ellos ven, además, otras dos lenguas. Hacen uso de los planteamientos del cerebro multilingüe, creo que fue espectacular conocer esto y pensar en campos de investigación y preguntas de reflexión importantes desde la comprensión del sujeto sordo y desde las propuestas que como Universidad debemos hacer.

Y en términos culturales se pudieron vivir diferencias culturales, pero no entre las personas sordas de Colombia y Brasil, sino entre las comunidades los dos países, esto no se trata de sordo u oyente, sino de ser persona, somos personas con culturas diferentes, con prácticas diferentes desde lo político, la comprensión que nosotros hacemos de lucha política de derecho, de práctica del derecho, son tan diferentes a las que ellos viven allí o lo que uno puede ver en tan corto tiempo, en todo nivel, desde lo lingüístico como desde lo social, como desde lo político mismo, es diferente. Ni bueno, ni malo, sencillamente enriquecedor e importante ese reconocimiento para enriquecernos mutuamente.

¿Quisieras contarnos algo más para ampliar la experiencia acerca de la movilidad?

EM. Dentro la propuesta está previsto socializar con los estudiantes sordos que no pudieron ir a la movilidad y con los estudiantes oyentes interesados

en conocer a la comunidad sorda. Creo que mi ejercicio pedagógico dirigido a personas sordas se transformó. Hablaré desde lo que vi investigar y cómo poner en práctica y construir algo similar. Esto es muy complejo, pero bueno, tal vez de acercarnos un poco allí, a comprender y a poner en práctica en nuestras aulas.

Considero relevante reconocer la historia, el INES se fundó el 26 de septiembre de 1857, durante el imperio de Pedro II. En la reunión que tuvimos con la directora del Instituto, profesora Solange Rocha, se destacó ampliamente la importancia del conocimiento histórico como fuente aprendizaje, como base de crecimiento y posibilidad de reconocer errores, potencialidades, planteamiento de nuevos objetivos; realmente es desde la valoración que se hace a la historia y desde la motivación que hizo en nuestros estudiantes, que se puede iniciar la sistematización o historización de la educación de las personas sordas en Colombia como un campo investigativo, un campo de trabajo muy grande.

Ojalá que podamos cumplir con ese compromiso que le hicimos a ella de tener para septiembre del año 2024 un documento histórico más consolidado.

Reflexiones finales

Los procesos de movilidad nacional e internacional les permiten a los estudiantes complementar su formación académica, fortaleciendo sus habilidades de lectura de contextos e investigación, desarrollo de la autonomía, adaptabilidad al cambio, comunicación, capacidad de escucha, aprendizaje a partir de las experiencias y apertura a nuevos horizontes culturales, lingüísticos y sociales.

A partir de los procesos de movilidad, los estudiantes también se sitúan como embajadores de sus universidades, programas de formación y, por

supuesto, de su país, desarrollando competencias desde el encuentro multicultural, fortaleciendo el sentido de identidad y habilidades de interacción en la globalización actual. En las movilizaciones internacionales, pudieron reconocer otros programas de formación de educadores especiales, identificando diferentes lugares de enunciación del campo y desarrollo de sus prácticas pedagógicas, comparando y ampliando su propio proceso formativo en la UPN.

El entender diferentes realidades, ampliar la posibilidad de redes, promover experiencias académicas y prácticas pedagógicas diferentes a las realizadas en la LEE, contribuyen a la reflexión y apertura de escenarios para el quehacer del educador especial, especialmente en Latinoamérica.

La movilidad nacional e internacional de los estudiantes de la LEE se convierten en un insumo valioso para la Universidad, promoviendo la flexibilización de su currículo, revisando la pertinencia de la formación fuera de la UPN, creando redes académicas y fortaleciendo la visibilización nacional e internacional de la universidad y el programa.

Con relación al voluntariado realizado en el programa “Viva la escuela”, nuestros estudiantes reconocieron y se cuestionaron frente al rol del educador especial en contextos rurales; el trabajo con las personas con y sin discapacidad; el abordaje de los multigrados asumiendo diferentes niveles escolares y ritmos de aprendizaje; el trabajo con familias, comunidades y entidades territoriales, desarrollando habilidades de manejo de grupo, trabajo interdisciplinario y liderazgo.

En “Viva la escuela”, implementar la práctica pedagógica basados en los principios del aprendizaje dialógico, les permitió a los estudiantes reconocer estrategias de interacción a partir de la solidaridad, la igualdad, el respeto mutuo y por el otro, el trabajo colaborativo y cooperativo; reconociendo las tres actuaciones educativas de éxito (las tertulias dialógicas literarias, los grupos interactivos y la extensión del tiempo de aprendizaje), como una posibilidad de vinculación entre la comunidad educativa, mejorando el desempeño académico y de convivencia.

Se reconoció que para que las acciones educativas sean efectivas deben tener en cuenta el contexto cultural de los estudiantes y su comunidad, abordando el conocimiento desde las experiencias culturales propias, especialmente en el trabajo con poblaciones étnicas (indígenas y afro), reconociendo los saberes ancestrales que conforman su cosmovisión y los escenarios naturales en los cuales transitan; lo cual fue un reto importante para los estudiantes voluntarios quienes debieron permearse, dialogar y respetar estas tradiciones.

Validar el trabajo del docente en la ruralidad, reconociendo las dificultades de acceso a los territorios, la escasez de recursos, la infraestructura deteriorada, las barreras en la conectividad y recursos tecnológicos, el vivir de cerca el conflicto armado y el desplazamiento, le permitió a los docentes en formación cuestionarse y, en otros casos, enamorarse de estos territorios, movilizandolos recursos afectivos, personales y profesionales para dejar una huella imborrable en estas comunidades y en su proceso formativo.

Desde la movilidad internacional, con la socialización de la experiencia de los estudiantes, se logra evidenciar aspectos en torno al intercambio cultural que nutre de manera significativa la vida personal y profesional de cada uno, su perspectiva como maestros en formación y como futuros educadores especiales, el sentido de ser maestro, maestro en contexto y maestro investigador, núcleos fundamentales en la formación de educadores especiales de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional.

Es necesario socializar las experiencias de movilidad nacional e internacional de los estudiantes de la LEE, lo que permite que los compañeros que la escuchan se motiven a realizar estos intercambios, fortaleciendo sus procesos formativos con motivaciones y expectativas para ampliar la mirada de mundo a partir de nuevas experiencias de aprendizaje.

Referencias

- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. y Racionero, S. (2008). *El Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. <https://hipatiapress.com/index/2020/05/05/aprendizaje-dialogico-en-la-sociedad-de-la-informacion/>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2015). *Guías para la internacionalización de educación. Gestión de la internacionalización*. <https://docplayer.es/111860478-Guias-para-la-internacionalizacion-de-la-educacion-superior-movilidad-academica.html>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2024). *Viva la escuela. Voluntariado por la transformación de la educación en Colombia*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/micrositios-institucionales/Viva-la-Escuela/>
- Otero, M., Giraldo, W. y Sánchez, J. (2020). La movilidad académica internacional: experiencias de los estudiantes en Instituciones de Educación Superior de Colombia y México. *Revista de la educación superior*, 48 (190). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602019000200071#B24
- Rincón, M. (2013). Movilidad de doctores colombianos. Revisión del estado del arte frente a la internacionalización de la educación superior. *Criterio Libre*, 11 (18), 279-304. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1136/873>
- Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (2018). *Manual de movilidad académica internacional para los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional*. <http://ori.pedagogica.edu.co/wp-content/uploads/2018/11/Manual-de-Movilidad-Acad%C3%A9mica-Internacional-2018-30-01.pdf>
- Universidad Pedagógica Nacional (UPN) (2023). *Viva La Escuela*. [https://boletines.pedagogica.edu.co/uploadimages/files/documento%20convocatoria%202023-2%20viva%20la%20escuela%20\(V1\).pdf](https://boletines.pedagogica.edu.co/uploadimages/files/documento%20convocatoria%202023-2%20viva%20la%20escuela%20(V1).pdf)